EL MENSAJE DE MARIANO FIALLOS GIL A LOS UNIVERSITARIOS NICARAGUENSES

CARLOS TUNNERMANN B.
Rector

Con Mariano Fiallos Gil se inició la transformación de la vieja Universidad Su rectorado representa la encrucijada histórica más importante que ha vivido esta Casa marca el fin de una época y el principio luminoso de una nueva etapa, vivificada por el aliento de la libertad

Por eso, su nombre, dentro de la cronología universitaria, representa el punto de referencia más notable para señalar el período más fecundo de la educación superior nicaragüense Su figura será, con el devenir de los años, un símbolo para identificar nuestras ansias de superación y los propósitos de dignificar nuestro oficio

Su pensamiento, diáfanamente expuesto en sus numerosas obras, será el mejor mensaje que la Universidad Nacional pueda ofrecer como testimonio del nuevo estilo universitario

El pensamiento de Mariano Fiallos Gil arranca de su preocupación por el hombre y lo humano Humanista del siglo XX y en el siglo XX, sostuvo que el amor o simpatía por nuestros semejantes y el interés por su mejoramiento constituyen las bases prácticas del verdadero humanismo "El humanismo erudito, hecho en laboratorios y bibliotecas, sin el calor cordial por las cosas del prójimo, no es humanismo, sino cosa fría y sin alma, o conocimiento académico simplemente" No es ése el humanismo que Mariano Fiallos profesaba El quería un humanismo "en medio de la plaza" o sea una actitud, una manera de pensar y de vivir, que abarque a todo el género humano, fuera de todo aristocraticismo y torre de marfil Es así cómo llega a elaborar su concepto del *humanismo beligerante*, combatiente "que ha de enfrentarse al criterio de la ciencia deshumanizada, del Estado inhumano, de la Democracia antihumana, o de cualquier tipo de valor, entidad o filosofía que quiera situarse más arriba del hombre y no bajo su servicio"

Ante la crisis del mundo actual, Mariano Fiallos aboga por un nuevo humanismo "Nunca, afirmó, tal vez se haya pasado por una época tan tremenda como ésta, en donde, con toda urgencia, se requiere un poco de "humanidad" para salvarse a sí mismo de la ciencia o de la democracia; para apuntalar ese enorme edificio que se nos está viniendo encima desde sus cimientos" Clama así por la salvación del hombre de ese nuevo tipo de esclavitud que están produciendo el automatismo, la nueva era del espacio, el descubrimiento del secreto del átomo y la tensión política internacional "Para salvar al hombre hay que rescatar su libertad, devolverle la alegría y fortalecer aquellos valores morales inapreciables que le sirven para mantenerse erguido" "Para ello se necesita un nuevo Renacimiento, para restaurar el ideal del hombre como persona y no como número con huellas digitales" "Esto es, una nueva valoración del hombre que le de aplomo y orgullo de ser él mismo lo que es" Ante la angustia del siglo, no cabe más que reconstruir la vida y hacerla volver a su sentido verdadero, a su razón de ser "Reeducar al hombre y libertarlo de la esclavitud en la cual ha caído Sacarlo de la cárcel que construye con sus propias manos y convertir a su ciencia desnuda, de injusticia, en ciencia de amor y sabiduría" "Y esto no podrá ser nunca posible, si en los laboratorios y gabinetes de las universidades no se forma el sentido humano de la ciencia en toda su integridad, para salvarnos de la servidumbre" .

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACION www.enriquebolanos.org

Acorde con las raíces humanísticas de su pensamiento, su concepto de Universidad es también humanístico, porque en la Universidad, afirma, "lo esencial es el ser humano en sí y no la ciencia, la sociedad o el Estado" "La Universidad es humanidad, es universalidad por cuanto es una institución que por su propio carácter tiende a la unidad del hombre" "Un "sputnik" ruso ha salido de las mismas fórmulas que los ensayos de Cabo Kennedy, y tanta admiración causan los frescos de la Capilla Sixtina del Vaticano en Moscú, como un concierto de Tchaikowsky en Roma Y éste es el papel que la Universidad va desempeñando a través del tiempo para el posible entendimiento del género humano"

"La Universidad es, por definición, universal, y en ella caben todas las tendencias y modos de ser Es por eso humanista por excelencia, y si combinamos el concepto que da su vocablo con el de libertad, tendremos una suma preciosa, ya que la libertad que busca la Universidad es la del espíritu" Estas ideas se plasmaron en el lema universitario "A la libertad por la Universidad", que le era tan caro y que fue el distintivo de su gestión rectoral

A los que recibieron con suspicacia el nuevo lema, el Rector Fiallos les hizo ver su profundo sentido filosófico la libertad del espíritu es la que produce la lucha contra la ignorancia "El hombre libre es el que interpreta el mundo por sí mismo, por su propia razón, sin encargar a otro, por miedo o pereza, de este placentero y angustioso oficio" Deduce, entonces, que el principio de la educación universitaria debe ser la libertad "¿De qué otra manera podríamos comenzar, sino intentando la liberación de la mente, precursora de toda otra liberación?"

Siendo la libertad "el único clima propicio para lograr la formación de una juventud, capaz de enfrentarse a las dificultades de la ciencia y de la sociedad en que vivimos, de resolver sus problemas y de sentirse incorporada y responsable al destino del pueblo nicaragüense", es natural que uno de los empeños más notables del Rector Fiallos se dirigiera a conquistar tal condición para la Universidad —pues no otra cosa significa la Autonomía universitaria— que, gracias a sus gestiones, alcanzó esta Casa en virtud del Decreto Ejecutivo del 25 de Marzo de 1958

La autonomía universitaria, calificada como el "hecho educativo más importante desde nuestra Independencia", se debe a las gestiones del Magnífico Rector doctor Mariano Fiallos Gil Su nombre estará siempre ligado a tan trascendental acontecimiento, sólo esta conquista sería suficiente para inmortalizar a tan preclaro Rector y colocarlo en lugar preeminente entre sus ilustres antecesores

Consciente de lo que significaba para la Universidad esta nueva forma de manejarse, el Rector Fiallos se apresuró a señalar que "al conseguir la autonomía, que es realizar y determinar nuestra vida por nuestra propia libertad, nos echamos un peso encima Ya no podremos culpar a los gobiernos de nuestra ineficiencia ni pretextar que su intervención impide colocarnos en la órbita que merecemos" "Nuestro deber ahora es no entretenernos y seguir adelante en afanes de altura" "La autonomía no es sólo el hecho de la propia administración en sus distintos aspectos, sino —y muy principalmente— el de la administración libre y voluntaria de los valores del espíritu Sin consignas ni dogmas" "En una autonomía, así concebida, la curiosidad científica y filosófica carece de límites o moldes rígidos y autoritarios Es libre pensamiento, libre exposición de ideas, controversia, ejercicio responsable de la inteligencia, discusión sin tabúes de ninguna clase, ya que el objetivo de la Universidad es el de la formación de hombres libres en una sociedad libre"

Bien hizo el Rector Fiallos, en su famosa "Carta a los Estudiantes", en hacernos ver que la autonomía es goce y padecimiento "Goce, porque el espíritu humano halla complacencia en su libertad, y padecimiento, porque ese disfrute implica responsabilidad y trabajo Y tal vez haya en todo ésto más padecimiento que goce, porque la tarea que tenemos enfrente es tanto más grande cuanto más ausentes estamos de la historia de la República y porque muy poco se ha hecho por la cultura del pueblo"

La vinculación de la Universidad en la realidad y la problemática nicaragüenses, fue otra de las grandes preocupaciones del Rector Fiallos En su opinión, la Universidad se había quedado al margen, sin desempeñar el papel que le correspondía "La Universidad, afirmaba en 1958, ha permanecido hasta ahora en sus claustros mientras la vida marchaba sin su concurso por las plazas públicas, sin poder impulsar el desarrollo de las ciencias, las letras y las artes, desterrar la ignorancia, revestir al ser iberoamericano de su categoría humana y darle orgullo, dignidad y consistencia" La Universidad había sido arrinconada, puesta fuera del escenario nacional, y fue entonces necesario volverla a poner en el lugar que le correspondía, como institución rectora del país

Pero, por otro lado, el Rector Fiallos apunta acertadamente que la sociedad nicaragüense, en general, había sido también indiferente con la Universidad "A casi siglo y medio de su fundación, nuestra Universidad se ha venido desenvolviendo muy lentamente, ya que las vicisitudes de la vida política no han dado tiempo para atenderla, dándole la importancia que le corresponde" "Parece, pues, que, para los nicaragüenses, la Universidad, depositaria de la Cultura, en su papel de rectora del espíritu, de semillero de hombres sabios o artistas, de gerentes de empresas, de directores de la opinión pública, de investigadores y técnicos, nada ha significado" "Y sin embargo, en ella, en un largo siglo y medio de existencia, con los suspensos del caso, pudo haber estado la salvación del país, la prosperidad de nuestro pueblo, el ejercicio de la democracia, el prestigio de nuestras instituciones y el buen nombre de los nicaragüenses". .

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACION www.enriquebolanos.org

Convencido de la misión que la Universidad pudo haber desempeñado, de habérsele otorgado la importancia que merecía, exclama "¡En qué maravillosas condiciones estaríamos ahora si aquéllos, que movieron la historia de Nicaragua, se hubieran formado en el conocimiento de la moral y la ciencia, que es oficio de la Universidad!"

Por eso, la autonomía significó para él la base para lanzarse de lleno a la recuperación del tiempo perdido, del tiempo lastimosamente desperdiciado por "la indiferencia de los gobiernos y la animadversión de los políticos y clases superiores de la sociedad" .

Sin embargo, durante ese largo período, en que la Universidad vegetó precariamente, dio buenos frutos Confírmalo así la pléyade de hombres públicos brillantes que aquí se forjó Pero quizá ellos no son producto de la institución en sí, sino más bien el resultado de los esfuerzos realizados por sobresalientes maestros, que consagraron sus energías a esta Casa con una admirable vocación universitaria

Tal situación debía cambiar necesariamente Y a la Universidad le correspondió dar el primer paso ampliando la anchura de sus puertas para que por ellas entrara el pueblo, llevando hasta él su enseñanza y dejándose penetrar por sus problemas, "porque ya no es posible, nos decía el Rector Fiallos, quedarse, como antes, entre los infolios Ahora la historia pasa por debajo de nuestros balcones y reclama nuestra presencia Tenemos que interpretar, además, el vago anhelo de nuestro pueblo y cristalizarlo La Universidad tiene que salir al encuentro de los sucesos y no puede ser tan sólo una "corporación" de estudiantes y profesores, sino que ha de estar yendo y viniendo del pueblo"..

Y en esa comunicación con el pueblo, la Universidad debe ser escuela y ejemplo de libertad responsable La Universidad no debe ir al pueblo para participar en las contiendas políticas partidaristas, sino para educar, construir y superar

Las relaciones entre la Universidad y la política fue otro de los aspectos más estudiados por el Magnífico Rector Su pensamiento, al respecto, fue siempre muy claro En repetidas ocasiones afirmó su propósito de espantar de la Universidad toda clase de politiquerías, tanto de arriba como de abajo, puesto que no es ésa la razón de ser de la Universidad A quienes propugnaban por el activismo político dentro de los recintos universitarios el Rector los detuvo valientemente diciéndoles "¡No queremos aquí barricadas ni estatuas de políticos!" A quienes incitaban a los estudiantes a lanzarse a la lucha callejera el Rector advirtió Señores, "¡Ni servilismo, ni cerrilismo!" Se lamentaba el Rector de que la flor y nata de la juventud hispanoamericana haya sido víctima de la política de los de abajo y de los de arriba y atribuía a la excesiva politización de los cuadros universitarios una de las causas por las cuales las Universidades de la América Hispana se hallan muy por debajo del nivel de estudios de otros centros similares del mundo. "Me parece, escribía, que el estudiante como tal, no debe meterse en política militante, salvo casos excepcionales Su situación de "ser en potencia" hace prematura su intervención Tiempo tendrá después de realizar política activa, si es que tiene vocación política, pero mientras se halle en formación, debe aplicarse al estudio, a la investigación, a su cultura moral, al conocimiento de sí mismo, y a respetar su dignidad humana respetando la dignidad de los demás".

Completando su pensamiento, el Rector Fiallos agregaba "Esta reserva no implica dar la espalda a los problemas políticos de altura, todo lo contrario, los obliga más para cuando les toque su hora Porque esto de ser universitarios y de ser hombres, es cosa seria" La Universidad puede y debe discutir los problemas políticos, pero desde un punto de vista académico "Hay que hablar, discutir y discurrir sobre todas las ideas, sobre todas las doctrinas y sobre todas las ideologías, porque la Universidad es libertad de pensamiento y tal libertad es la única garantía del desarrollo de la cultura y de las cosas del espíritu"

La libertad de cátedra e investigación hace referencia al método propio de la enseñanza universitaria En el pensamiento del Rector Fiallos está claro que la docencia universitaria no puede basarse en métodos metafísicos ni tampoco en las exageraciones del método pragmático "Debe fundarse en un orden moral racionalista antes que el autoritario o impositivo, porque se ha comprobado que éste de nada sirve en la orientación de la conducta" Definitivamente opuesto al método escolástico, atribuye a éste la poca participación de Hispanoamérica en el desenvolvimiento de la ciencia Para "dejar de ser mentalmente subdesarrollados", el Maestro aconseja seguir el método científico "Es necesario acicatear a la juventud y a sus maestros para que abracen los métodos de la investigación científica, para lo cual todo hay que comprobarlo, volverlo a comprobar, dudarlo y no creerlo definitivo El trabajo universitario debe ser metódico y real Nada de escolasticismo, que eso nos ha costado demasiado caro Nada de pereza mental ni del sentarse a descansar hispánico es necesario vivir inquietos, acosados por la búsqueda de la verdad, que esa es misión de la Universidad El día en que la Universidad diga Esto es definitivo, entonces estará liquidada Significaría la paralización del conocimiento, la congelación del río heraclitiano En materia científica no hay cosa juzgada". Para el extraordinario Rector, la investigación científica debía ser el gran desafío de la juventud Por eso se esforzó por encauzar la natural rebeldía de la juventud hacia tan elevado objetivo "La rebeldía juvenil no debe ser la simple violencia contra las cosas que ocurren en la calle, sino rebeldía contra la rutina científica, los absurdos convencionalismos, la injusticia, la pereza intelectual Es, pues, acción y pasión por los grandes valores del espíritu Rebelarse contra el colonialismo intelectual, contra la dependencia científica del extranjero, he aquí campos donde ese impulso juvenil tiene grandes posibilidades"

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACION www.enriquebolanos.org

El estudiante fue siempre motivo de la preocupación del gran educador que fue el Rector Fiallos Afirmaba que el estudiante es el principal objetivo y la razón de ser de la Universidad El estudiante está así siempre en el primer plano de sus meditaciones Como hombre superior, supo entender la natural agitación de la juventud y trató de explicársela a quienes se alarmaban por ella, considerándola contraria al progreso de la Universidad El Rector Fiallos, con un gran sentido de comprensión por la juventud, llegó a decir que, por el contrario, la agitación estudiantil, cuando es puramente universitaria cuando es inspirada por el deseo de mejorar la enseñanza y superar las arcaicas estructuras, "debe más bien regocijarnos, ya que significa vitalidad, vibración de un organismo que existe y que quiere navegar a velas desplegadas"

Llegó así a su concepto de la Universidad como una "pequeña-gran república de estudiantes y profesores en permanente estado de alerta para servicio y defensa del Hombre, para servicio de la democracia y nunca del despotismo, de ninguna clase de despotismo, ni material ni espiritual"

No se limitó el Rector Fiallos a orientar la vida autónoma de la Universidad Sabía él que la autonomía se había conquistado para transformar la Universidad, y hacia la reforma de la vieja casa encaminó sus pasos Tal reforma se traduciría en la creación de una base científica y humanística, común a todas las profesiones y actividades universitarias, mediante la introducción de los Estudios Generales El contenido de la reforma lo concretó en las siguientes palabras

"Equilibrio de la enseñanza de las ciencias sociales y humanísticas con las ciencias naturales y las matemáticas, cambio de métodos y actitudes en el sentido de promover el estudio personal con profesores dedicados exclusivamente a enseñar, tanto teórica como prácticamente, con laboratorios, bibliotecas, clases-seminarios, etc , integración de la enseñanza, dispersa por el aislamiento docente de las Facultades, cuya tendencia defectuosa ha sido el profesionalismo como solo instrumento para ganarse la vida y no como función social, formación de hábitos académicos de estudio e investigación en los campos del conocimiento científico y humanístico, etc Instalación de departamentos de materias básicas comunes en el ramo profesional, servidos por personal de alto nivel académico de dedicación exclusiva, jornada completa y convenientemente preparados en el exterior"

Preocupado anduvo siempre nuestro Rector por mejorar la situación económica de esta Casa Sostenía que "es preciso convencer al Gobierno que su mejor negocio y que su deber, como Gobierno, es el de procurar el mejoramiento de la Universidad" Pero consideraba que todos los nicaragüenses debemos contribuir a tal tarea, que, por cierto, es urgente ya que es el sentido de nacionalidad misma el que se halla en juego "Es responsabilidad cívica y ciudadana procurar la formación de nuestra juventud en nuestros propios lares y no bajo dioses extraños " "La educación, afirmaba, es una función pública de la cual todos tenemos obligación de ocuparnos Y si es universitaria, lo es más aún, porque de aquí saldrán los líderes que han de conducir a la sociedad"

Sabía muy bien el Rector Fiallos que el Decreto Ejecutivo, que trajo la autonomía a los claustros universitarios, no es suficiente y desde el mismo día en que tal decreto fue promulgado, comenzó abogar por la constitucionalización del principio y por la asignación de un porcentaje mínimo del Presupuesto Nacional

Así nos advertía "Hay que recordar que nuestra autonomía se sustenta en un Decreto del Poder Ejecutivo, emitido por delegación del Congreso, lo cual no es suficiente para garantizar el privilegio de desatarnos de una tradición de siglo y medio que nos mantenía sujetos a los humores de la política militante Con esto quiero decir que para consolidar nuestra situación es necesario elevarla a categoría de principio constitucional, señalando, además, un porcentaje del Presupuesto Nacional para nutrir el nuestro y cumplir así, cabalmente, el compromiso que nos liga con el Estado, que cada día necesita de más personal capacitado en la creciente complicación de sus servicios y con el pueblo nicaragüense"

Consciente de las limitaciones que a todo hombre impone el tiempo, en una oportunidad dijo "Tal vez la generación, a la cual pertenezco, pueda hacer muy poca cosa, pero queda el signo y la intención" *El signo y la intención* He aquí su más valioso legado *El signo*, que es el de la libertad, producto de la autonomía, esa libertad que debe ser inseparable de la Universidad, porque no se puede enseñar ni cultivar las ciencias, las letras y las artes sin libertad fundamental en todos los órdenes, *la intención*, que es la voluntad, el propósito de luchar por el engrandecimiento de esta Casa, de manera que llegue a ser, como soñaba el Rector Fiallos, el orgullo de los nicaragüenses y la más alta expresión de nuestra cultura "Para nosotros los nicaragüenses, desprovistos de otros recursos, el orgullo no ha de cifrarse en la fuerza militar, política o económica, sino en las fuerzas mentales, del carácter, la hombría y la dignidad, que no pueden lograrse sino por la cultura y las que por sí solas pueden colocarnos en sitio de honor delante de los demás"

Del Rector Fiallos recibimos, pues, el signo y la intención, nuestro propósito debe ser mantener y acrecentar ese signo y fortalecer esa intención Para cumplir ese propósito sacaremos fuerzas de nuestra condición de universitarios y de nuestra devoción por las causas de esta Casa

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACION www.enriquebolanos.org